

¡ANTE LA REPRESION, MAS TRABAJO REVOLUCIONARIO!

¡Libres nuestros Compañeros!

Como corolario de las falsas acusaciones que motivaron la última represión desencadenada contra nuestra organización y que fueran hechas públicas por el mismo Director General de la P.I.P. en sucesivas y contradictorias declaraciones de prensa, los 22 dirigentes, militantes y simpatizantes del M.I.R., apresados sorpresa y arbitrariamente el 24 de abril, salieron en libertad la noche del 30.

No es ésta la primera vez que la P.I.P., como instrumento de la reacción, encabeza maniobras represivas contra las organizaciones revolucionarias, maniobras que se caracterizan por el descubrimiento de supuestos "complots subversivos", destinadas a desviar la atención del pueblo de los principales problemas del momento. En este caso cuando el Parlamento entre "gallos y medianoche" aprobaba la Ley de la Estafa Agraria.

Pero la conjura no ha terminado. Se pretende llevar a algunos militantes del M.I.R. ante el fuero común, con imputaciones absurdas cuya única finalidad es legalizar la represión contra nuestra organización. Bueno es recordar a quienes están detrás de estas maniobras —la traidora dirección aprista y otros sirvientes del imperialismo y de la oligarquía— que el pueblo conoce perfectamente sus métodos, sus pretextos para justificar la represión y los objetivos que persigue al desatar la persecución sistemática contra las fuerzas populares y revolucionarias. El pueblo conoce perfectamente quiénes son sus enemigos y cuáles los obstáculos que debe salvar en el camino hacia la Revolución Peruana, verdadera y única liberación de las masas trabajadoras, obreras y campesinas, de nuestra Patria.

El pueblo ha iniciado su marcha, nada ni nadie podrá detenerlo.



Los mismos campesinos son los únicos capaces de hacer la verdadera Reforma Agraria

VOZ REBELDE

ORGANO DEL MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

- NUESTRA POSICION FRENTE AL REGIMEN. Parte de las Resoluciones aprobadas en el Primer Plenario del Comité Central.
- LA ESTAFA AGRARIA ESTA CONSUMADA. Análisis de la Ley de Reforma Agraria aprobada por el Parlamento.
- DESPUES DE GOULART... ¿BELAUNDE? La tragedia de la democracia representativa.
- ANTE LA REPRESION, MAS TRABAJO REVOLUCIONARIO. Nuestra consigna.

DESDE LA PRISION

UN DOCUMENTO HISTORICO

Compañeros, Obreros, Campesinos, Estudiantes:

Comprendiendo como revolucionarios, que con la prisión no deben interrumpirse nuestras tareas revolucionarias, sino por el contrario intensificarse, desbordando sus muros, nos dirigimos a Uds., a fin de denunciar y protestar enérgicamente contra esta segunda redada en cuatro meses que se ejerce sobre el Movimiento de Izquierda Revolucionaria.

Somos reventados militantes y simpatizantes del M.I.R. todos reducidos en este momento en una pequeña oficina de la Prefectura de Lima suficiente para no más de dos personas, con todas las limitaciones que esto implica desde el punto de vista de la higiene y la salud.

¿Cuál es nuestro delito?

En el corto plazo de cinco días más de una vez se han cambiado las acusaciones hechas contra nosotros.

Primero se nos ha acusado de estar organizando un complot subversivo de carácter nacional y se ha mencionado el hallazgo de armas y explosivos en nuestros locales.

Habiéndose evidenciado completamente falsa aquella primera acusación para encubrir y justificar de todas maneras nuestra detención se ha inventado luego otra versión no menos calumniosa: la de estar preparando un atentado contra la vida del Presidente de la República Federal Alemana Heinrich Lübke, con lo que según nuestros acusadores debía iniciarse todo un plan terrorista contra otras personas e instituciones. Esta versión ha sido ridiculizada por "el servicio de seguridad del mismo Presidente.

A todas estas versiones se les ha dado carácter oficial. Hoy, sin embargo todos los periódicos anuncian un nuevo desmentido de parte del jefe de la PIP Campos Montoya, ahora se trataría, nada menos, que del delito de falsificación de pasaportes y libretas electorales. Ante, tan prolífica versatilidad todos Uds. se han dado en preguntar como nosotros ¿Qué nueva versión nos presentará mañana?

Nosotros rechazamos rotundamente todas estas versiones. Son por demás conocidos los métodos empleados por nuestra «científica» policía de investigaciones. No nos llamaría la atención que en cualquier momento se comiencen a sacar cañones de nuestras casas, tanques de nuestros garajes y aviones de nuestros techos.

Ante Uds. que son el pueblo y cuyo juicio es el único que nos interesa, nosotros afirmamos que la única razón de este ensañamiento desencadenado contra el M.I.R. hay que buscarla en nuestra posición consecuentemente revolucionaria en la permanente denuncia que venimos haciendo de la incapacidad del régimen para resolver los problemas de fondo: la Reforma Agraria con liquidación del latifundio y el inicio de la expulsión del imperialismo con la reivindicación de La Brea y Paríñas, en nuestro continuo esclarecimiento sobre la impotencia y cobardía del Gobierno para enfrentarse a la oligarquía cavernaria y su mayor miedo aún para apelarse a las masas; en nuestra constante demostración, del fracaso de esta falsa democracia represen-

tativa como recurso para conjurar el luminoso ejemplo de la Revolución Cubana y para evitar el triunfo de la Revolución en el Perú; en nuestro sistemático llamado a las masas para que estén alertas frente a la fatalidad del golpe militar que se viene.

Esta represión no es sino un paso más en el camino marcado ya por las anteriores represiones ejercidas contra nosotros, contra todo el pueblo del Cuzco, y contra otras organizaciones de izquierda, hacia la total entrega del gobierno en brazos de la superconivencia.

Nosotros denunciarnos que a la cabeza de todos estos atentados contra la democracia, contra la revolución y contra el pueblo, se encuentra la corrupta dirección del Apra, culpable de la más grande traición y estafa de la fe popular. Pero ni el Apra, ni las cárceles, ni las razzias, ni las masacres podrán detener el avance de la lucha de nuestro pueblo por la conquista de sus más grandes reivindicaciones porque esta lucha tiene razones cuyas raíces parte de las entrañas mismas de las crisis por la que atraviesa todo el sistema de explotación feudal burguesa en el Perú, en el continente y en el mundo. La solución no es otra que la obra que ya se ve venir en las recuperaciones de tierras, en las tomas de fábricas y en los intentos de lucha armada.

Con esta confianza de que el futuro es del pueblo y de que nada ni nadie podrá detener su marcha, instamos a Uds. a tomar sus respectivos puestos de combate al lado del pueblo, al lado de la revolución, al lado del futuro.

¡ALTO A LA REPRESION!
¡TIERRA O MUERTE! ¡VENCEREMOS!

¡LIBERTAD PARA TODOS LOS PRESOS POLITICOS!
¡VIVA LA REVOLUCION PERUANA!

PREFECTURA DE LIMA, 28 DE ABRIL DE 1964.

LUIS DE LA PUENTE UCEDA
Sec. General del M.I.R.
RICARDO GADEA (Periodista)
AURELIO GALVEZ (Vendedor)

GUILLERMO LOBATON (Periodista)
FERNANDO HIDALGO (Estudiante)

OSCAR ALVARADO (Abogado)
ALBERTO SARMIENTO (Estudiante) (siguen firmas)

Editorial

LA ESTAFA AGRARIA ESTA CONSUMADA

El país está asistiendo a la consumación de una de las más grandes estafas de su historia. La oligarquía y sus sirvientes del Apra, atrincherados en el Parlamento, han impuesto la llamada Ley de Reforma Agraria Instrumento que permitirá la supervivencia de la actual estructura agraria.

La burguesía representada por Belaúnde y la Alianza AP—DC, ha demostrado una vez más su cobardía y su impotencia ante la oligarquía, confirmando, con la aprobación de dicha Ley, la existencia de una superconivencia de hecho.

La Ley de marras declara inafectables los grandes latifundios azucareros, no sólo en las extensiones dedicadas a caña sino también en aquellas otras inmensas extensiones explotadas con regímenes feudales, con el pretexto de que las primeras tienen alto volumen de producción, rentabilidad y tributación al fisco y de que las segundas sirven para satisfacer las necesidades alimenticias —no dicen de brazos campesinos— de las grandes haciendas.

En esa forma se convalida el más grande acaparamiento de las mejores tierras de la costa, realizado en forma progresiva a costa de pequeñas y medianas propiedades especialmente en los departamentos de la Libertad y Lambayeque. Se convalida también la explotación de que son objeto los obreros azucareros, pese a las proclamas de los pseudo-dirigentes sindicales apristas en el sentido de que aquellos trabajadores viven en el paraíso y de que "ya no hay cholo barato en el Perú". Igualmente se ha convalidado la existencia de las haciendas azucareras, verdaderos pulpos económicos en aquellas zonas, que corrompen la Administración Pública en todas sus ramas —política, judicial, de aguas, municipal, etc.—; que envían al desarrollo comercial e industrial de la zona debido a los monopolios comerciales establecidos, a su desvinculación económica del medio, a la extracción de riquezas que se depositan en los bancos de Nueva York, y, como desconcertante paradoja, a la disposición de puertos propios para sus importaciones y exportaciones; que esquilmán a los pequeños y medianos productores azucareros al cobrarles hasta el 75% por derecho de molienda; que impiden los planes de irrigación que puedan significar acrecentamiento de las áreas en cultivo, que irían en detrimento de una mayor oferta de mano de obra barata.

La Ley favorece también exceptuándolos de sus alcances, a los latifundios ganaderos, dejando Intocados e impunes a los grandes usurpadores de tierras en la Sierra y la Selva que han construido sus haciendas a costa de los campesinos y de las reservas de tierras de montaña.

Por otro lado la ley oligárquica reconoce la existencia de Sociedades Anónimas y las deja libres de afectación, con lo cual favorece a los latifundios arroceros, algodoneros y ganaderos de la costa y a muchas empresas agrarias establecidas en la sierra y en la selva, la mayoría de las cuales son de propiedad individual, estando encubiertas bajo la forma de Sociedades Anónimas.

Los derechos de agua permanecen intactos. Se ha descartado la reestructuración del sistema de riego que data de la época colonial, sin más cambios hasta la fecha que los realizados para acaparar aún más los derechos de agua, a base de usurpación de toda clase de maniobras ilícitas, con la complicidad de las Administraciones de Aguas y la venalidad de los jueces.

Como el todo esto fuera poco, la Ley establece que las adjudicaciones de tierras a los campesinos serán a título oneroso, es decir que los campesinos tendrán que pagar el valor de las tierras usurpadas a ellos mismos o robadas al Estado y que han sido bonificadas con su trabajo. Se trata de un pingüe negocio de los latifundistas, descapitalizando aún más el campo y sumiendo en la miseria aún mayor, a los campesinos.

Por su parte el Poder Ejecutivo participa también en la estafa agraria "expropiando" gigantescos latifundios y pagando en efectivo, con lo que están beneficiando a los terratenientes como ellos nunca se imaginaron. El Ministerio de Agricultura acaba de "expropiar" la Hacienda Algolán propiedad de una de las familias multimillonarias del Perú —Fernandini—, pagándole 49 millones de soles en bonos de la Reforma Agraria y 81 MILLONES DE SOLES AL CONTADO.

Se habría pagado así los favores financieros de la familia Fernandini, para las campañas electorales de Belaúnde Terry. Más grave es el atentado contra la fé pública, contra los campesinos explotados, contra el Fisco Nacional, si se tiene en cuenta que aquellas tierras estaban en litigio por haber sido usurpadas en gran parte a las comunidades vecinas, porque se ha dispuesto de capitales del Banco Agropecuario en límites superiores a los permitidos por sus Estatutos y Reglamentos, y además porque se pretende que las propias comunidades usurpadas compren aquellas tierras "expropiadas".

Este es, como vemos, uno de los más grandes negociados que se hayan hecho en el Perú, y lo más doloroso es que se le haya pretendido cubrir con el velo de la Reforma Agraria.

Algo semejante se pretende hacer con el gamonal Romainville, asesino de campesinos del Valle de la Convención, a quien se pretende expropiar sabiendo que sus tierras han sido fruto de apropiación ilícita en base a concesiones de tierras de Selva y que han sido rozadas, limpiadas y puestas en cultivo por los propios campesinos de su hacienda, sufriendo regímenes de explotación inhumanos.

En esta forma la burguesía representada por Belaúnde y la Alianza gubernante, se beneficia como clase, capitalizándose a base de expropiaciones de tierras mal habidas, a costa del Erario Nacional de los campesinos que tienen que pagar el valor de aquellas tierras.

Los aspectos anteriores son suficientes para caracterizar a la Reforma Agraria que ofrecen la oligarquía y la burguesía. La verdad es que los únicos beneficiarios —como ya se está viendo en los casos de Fernandini y de Romainville— son los latifundistas. Para ellos todas las excepciones, las liberaciones y las facilidades. Los pequeños y medianos propietarios sufrirán el peso de la Ley por no tener mercenarios en el Parlamento o en el Ejecutivo ni disponer de órganos de prensa ni de plumíferos. Los campesinos seguirán su vía crucial aumentando su miseria con la amortización de la tierra y bajo regímenes de explotación que a lo largo y ancho de nuestra Patria no varían en lo fundamental.

Con esta Ley, ha quedado demostrado una vez más, que el pueblo peruano no puede esperar nada de la democracia representativa, verdadero instrumento de la oligarquía, la burguesía y el imperialismo para mantenerse en el poder y perennizar la explotación de las mayorías nacionales.

Quiénes dentro de la Izquierda hayan tenido alguna esperanza en las soluciones del camino burgués, las deberán abandonar. Quiénes hayan alentado y confundido al pueblo para seguir esos caminos, deberán rectificar definitivamente su error. Todos tenemos que comprender que el único camino viable para el pueblo es aquel que se abre con su propio esfuerzo y sacrificio. Nadie va a liberar al pueblo, sino él mismo. Nadie realizará la Reforma Agraria, como no sean los propios campesinos.

Ellos mismos nos están mostrando claramente el camino, con el avance organizativo de las grandes masas campesinas, con la recuperación de sus tierras por la vía directa en escala nacional, con el decidido enfrentamiento a las fuerzas represivas, con sus intentos de lucha armada.

Cabe pues, a la verdadera izquierda revolucionaria tomar su puesto de lucha, seguir el camino ya empezado y demostrar al pueblo, su condición de vanguardia y conductora de la Revolución Peruana.

¡Ante la Represión, más Trabajo Revolucionario!

Nuevamente la reacción trató de acallar nuestra voz, en vano intento de silenciar la permanente denuncia revolucionaria del MIR ante el fracaso y la incapacidad de este Gobierno y de la llamada democracia representativa para solucionar la profunda crisis que atraviesa todo el sistema. Y las tristes cárceles peruanas volvieron a llenarse con militantes consecuentes de la causa revolucionaria, enemigos irreconciliables de la Oligarquía y el Imperialismo.

Ninguna de las causas ha sido demostrada para justificar esta segunda redada en cuatro meses contra nuestro Movimiento. Complot subversivo de carácter nacional con arsenales de armas extranjeras, atentado contra la vida del Presidente de Alemania, falsificación de documentos públicos, etc., son sólo pretextos, muy gastados y conocidos por lo demás. Las verdaderas razones de esta nueva embestida contra el MIR hay que buscarlas más abajo.

Es el miedo y la cobardía de la burguesía para enfrentarse a la oligarquía y al latifundismo, los que llevan al Gobierno a la represión abierta contra las masas populares y sus organizaciones revolucionarias. El Gobierno ha retrocedido en los más importantes puntos de sus pretendidas reformas (acaba de consumarse en el Parlamento la burla más descarada a los intereses populares en el problema agrario) y mantiene de hecho la superconivencia con sus aparentes enemigos, el Apra y la Uno.

El temor al pueblo, el temor a las masas, lleva al Gobierno, en su

retroceso, a reprimirlo. Es por eso que en los últimos meses en lugar de soluciones se ha masacrado a decenas de campesinos, se ha encarcelado a centenas de dirigentes campesinos y obreros, se ha impuesto por dos meses el estado de sitio en el Dpto. del Cuzco, se ha reprimido a diversas organizaciones revolucionarias, se han desatado dos redadas contra el MIR.

La izquierda revolucionaria debe sacar de esta nueva experiencia las conclusiones adecuadas. Hay que comprender que el Gobierno tiene sobre su suerte: ser un débil instrumento de los intereses ultra reaccionarios, reprimir cada vez con mayor furia al pueblo y a las organizaciones revolucionarias, agitar el mito de la democracia y de los créditos para ocultar su total impotencia. Y al final el golpe militar reaccionario, la carta definitiva.

La carrera represiva del Gobierno se va acelerando y no ha de pasar mucho tiempo para que se desate una represión general y simultánea contra toda la izquierda y las organizaciones campesinas, obreras y estudiantiles. Ahí tenemos lo sucedido en el Cuzco. Y si el golpe militar llega antes, la nueva Junta Militar se encargará de hacerlo.

El MIR y todas las organizaciones revolucionarias y de masas debemos estar en guardia ante el próximo zarzapero represivo. Pero fundamentalmente debemos intensificar todas nuestras tareas revolucionarias, única forma de abreviar el camino del pueblo hacia la liberación definitiva.

Nuestra posición frente...

(VIENE DE LA PAG 4)

a retroceder ante la oligarquía hasta la superconivencia de hecho y a perder sistemáticamente su mejor fuerza: la simpatía popular, reprimiendo a las masas cuando éstas, desesperadas, se movilizan por su propia cuenta. El Gobierno preferirá dejarse derrocar por la oligarquía, antes que permitirle a las masas la posibilidad de llevarlo al triunfo.

6.—EL IMPERIALISMO SEÑALO PLAZO DE VIDA AL GOBIERNO.

De esta manera en breve configurado el régimen, podemos ahora descifrar más fácilmente su perspectiva.

Sin duda la característica que mejor define al régimen es la impotencia del gobierno, es decir, de la burguesía, principal fuerza del Ejecutivo. En esta característica se resumen todas sus contradicciones. Retrocede ante la oligarquía que no lo deja pasar, y reprime a la masa que lo empuja. De concesión en concesión —primero ante la Reforma Agraria, luego ante la reindustrialización del petróleo— cae, por un lado, de hecho en la superconivencia que repudia por impopular; de represión en represión, por otro lado, va socavando su propia base con el aplauso de sus enemigos. De su parte, el imperialismo, que más rápido que ninguno ha sacado la lección de esta etapa de falsas democracias, ha regresado a sus antiguas preferencias en todo el Continente.

Es claro que la suerte de este Gobierno está echada. Al final de su carrera lo espera el golpe. Mien-

7.—DICTADURA MILITAR Y REVOLUCION.

En última instancia, la impotencia de este Gobierno ilustra la incapacidad histórica de la burguesía para hacer la revolución. En todo momento y en todas partes es víctima de sus propias contradicciones, de sus propias limitaciones, de sus propios egoísmos. Es hora de que otra clase que sea capaz de representar los intereses de las grandes mayorías, que no esté enemistada con la verdad ni con la justicia, que no tenga miedo de llevar la revolución hasta sus últimas consecuencias, pase a colocarse a la vanguardia. Esa clase está ahí, y desde hace tiempo, en escala mundial, está tomando el relevo. Esa clase es el Proletariado. Su verdad es el Marxismo y su justicia es el Socialismo.

Ante este destino claro e inapelable de la burguesía, del Gobierno y del régimen, no cabe equivocarse de parte de las fuerzas de izquierda. Ellas deben prepararse para no dejarse sorprender si no quieren ser también arrastradas por la tormenta. Ellas deben prepararse para cumplir por fin su propio destino histórico. Y no hay mejor manera de prepararse que plantearse desde ya la tarea suprema, la tarea definitiva de la lucha por la toma del Poder.

DESPUES DE GOULART... BELAUNDE?



1963 en Santo Domingo, la caída de Villeda Morales en Diciembre del mismo año en Honduras y el ya mencionado asesinato de Kennedy en Noviembre último. En el brevisimo plazo de siete meses, tres «democracias representativas» han rodado al abismo en América Latina y, en los EE. UU. —para muchos envidiado modelo de democracia— ella ha sido sangrientamente desmentida de dos balazos en la nuca de su más alardeado representante. Fatídica línea. Trazándola se dibuja la voluntad criminal que la determina: la voluntad del imperialismo.

VALOR DE PRONOSTICO.

Es claro que son las «democracias representativas» las que están condenadas por esta voluntad. Después de haberlas ensayado como disfraz para ocultar su dominio y para hacer menos tentador ante los pueblos el camino de la Revolución Cubana hoy una por una las va echando al tacho de la Historia por inútiles. Con ellas se quiso evitar ese desafío a la cólera de las masas que son las dictaduras militares, ese descarado destierro de toda esperanza de solución por las vías legales. Pero ellas mismas no solucionan nada. Lo único que hacen es exhibir más impudicamente las injusticias y las desigualdades. Las tan pomposamente llamadas «democracias representativas» han fracasado. El imperialismo no tiene más remedio que volver a mostrar cínicamente su verdadera faz criminal y sanguiñaria y está volviendo por eso a preferir sus clásicas dictaduras militares.

Encuadrada así en este contexto, la caída de Goulart nos entrega su más importante significación. La que más nos interesa también y la más temida por ese sector de la prensa que expresa la opinión del belaudismo, porque lo sucedido en Brasil tiene valor de pronóstico para nosotros. Luego de haber trazado la línea de los más significativos acontecimientos de los últimos meses en América Latina, no hay necesidad de ser profeta para pronosticar lo que va a suceder —¿dentro de poco?—

Ningún acontecimiento como el de la caída del Presidente Goulart en Brasil el 31 de Marzo del presente año se produce en América Latina por razones puramente internas de cada país. América Latina con los EE. UU. forman una muy definida unidad hecha de irreconciliables contradicciones, y todo lo que en América sucede tiene profundas raíces continentales. Tan grave acontecimiento no podría ser apreciado en toda su reveladora significación, si antes no es ubicado en su verdadero contexto: el de la vida política de toda esta parte del planeta.

LA LINEA FATIDICA.

La caída de Goulart es, sin lugar a dudas, el acontecimiento más significativo en la vida política del continente después del asesinato de John F. Kennedy. Es el más significativo no por lo que de importante tiene siempre la caída de un Presidente, sino por lo que tiene de revelador en esta hora crucial que vive América Latina. Este hecho tiene la excelente virtud de ubicarse exactamente al extremo de una línea marcada ya por otros acontecimientos no menos significativos: La caída de Bosh en Noviembre de 1962 en el Perú.

ELLA SIN EMBARGO HA FRACASADO.

Si una «democracia representativa» había en América Latina que tenía alguna chance para cumplir los objetivos que ella misma se ha fijado —liquidación del latifundio, franco desarrollo industrial, conquista de la plena soberanía nacional— esa era precisamente la del Brasil.

Ningún país ofrecía mejores condiciones para que en ella echaran raíces las ilusiones de una revolución pacífica. Bastó recordar que después del golpe de Getulio Vargas en 1930, la burguesía —la clase señalada para cumplir los objetivos de dicha revolución— comparte ya ininterrumpidamente el Poder en el Brasil. Desde entonces, con la sola interrupción del periodo de Gaspar Dutra, son representantes suyos los que se han sucedido en el Gobierno: el mismo Getulio Vargas, Kubitschek, Janio Quadros y Joao Goulart. Ellos han favorecido el desarrollo de su clase utilizando todos los recursos del Estado: el crédito para sus industrias, las compras estatales para sus mercaderías, la inflación para hacer pagar al pueblo el costo de sus inversiones. Después de 34 años de participación en el Poder, la burguesía se ha convertido en

de su fórmula: revolución pacífica, no es sino la expresión de esa impotencia y de esa cobardía. En otros tiempos, cuando la burguesía representando los intereses de toda la humanidad podía ponerse a la cabeza de la revolución sin temer el ser desbordada por un proletariado todavía incipiente, ella no temía ni justificar ni hacer uso de la violencia. Hoy la burguesía es una clase castrada y acosada de temores por todos lados. Temes al imperialismo y a la oligarquía latifundista por un lado, y temes al proletariado por el otro. Históricamente caduca como clase revolucionaria, hoy condena la violencia. Con el pretexto de no querer el derramamiento de sangre, prefiere dejar a las masas condenadas a sus eternas cadenas de ignorancia y de miseria, antes que poner en peligro sus propios «derechos» a la explotación.

No dejemos de mencionar, para terminar de apreciar esta actitud de la burguesía brasileña, la urgencia que ella tenía de la salida revolucionaria. Hoy más que nunca ella necesitaba hacer la reforma agraria, ahora que el desarrollo de su industria ha agotado la extensión de su mercado, ahora que su propio índice de desarrollo —el más elevado de América Latina— se



una clase poderosa. Es dueña de una industria cuya producción superada ya en 1958 el valor de la producción agrícola en la formación de la renta nacional en una proporción de 30 a 23. Políticamente es igualmente poderosa. Cuenta con dos grandes partidos: el PSD (Partido Social Democrático) y el PTB (Partido Trabalhista) —este último inclusive de bastante arraigo en las clases trabajadoras y con ciertos restos de impulsos revolucionario, como que es heredero de su fundador Getulio Vargas. Cuenta igualmente con el control de poderosas organizaciones sindicales, directa o indirectamente a través de sus propios dirigentes o de dirigentes del Partido Comunista Brasileño —tendencia revisionista encabezada por Prestes—, la que ha introducido las ilusiones de la revolución pacífica dentro de la clase obrera. Desde el punto de vista militar es innegable que la burguesía hacía tiempo que venía preparando su terreno en el Ejército. A parte de los jefes y oficiales con que ya contaba, ha venido dándole paso a los clubes de sargentos y oficiales, con el claro propósito de arrancarlos a la obediencia de los jefes en su mayoría ultraracionarios.

NO ESCAPA A PRECEDENTES.

Tales eran las particulares ventajas de la burguesía brasileña, que daban base a sus pretensiones de hacer una revolución pacífica con el sólo ejercicio de la democracia representativa. Ella sin embargo ha fracasado. La razón es la misma que la de sus antecesores Getulio Vargas y Janio Quadros: la misma que la de Arbenz en 1954 en Guatemala y que la de Perón en la Argentina en 1955: su miedo a aplazar a las masas; su pánico de tener que armarlas para hacer la revolución. Como sus antecesores Goulart también ha usado el mismo pretexto hipócritamente humanitario: no querer el derramamiento de sangre. Así la burguesía disfrazó por todas partes su impotencia y su cobardía. El mismo enuncio

encuentra por lo mismo amenazado y que la desocupación está ya rondando en masa en torno a sus fábricas.

NOSOTROS NO CREEMOS QUE BELAUNDE.

Volviendo los ojos al Perú, fácil es darse cuenta que, en comparación con la burguesía brasileña, nuestra burguesía se encuentra prácticamente desarmada frente a la oligarquía latifundista. Ella es recién llegada al Gobierno; nuestra industria no ha salido todavía del capullo; no cuenta ni con un partido sólido y beligerante ni con una respetable influencia sobre las clases trabajadoras. En el Ejército no pasa de contar con el apoyo siempre infiel de una cierta cantidad de jefes y oficiales. Tiene en cambio al frente el mismo obstáculo que la burguesía brasileña para hacer factible sus reformas legales: una mayoría reaccionaria en el Parlamento. Nosotros no creemos que Belaunde se atreva a hacer siquiera lo que Goulart en el Brasil: comenzar no sea más que una tímida reforma agraria por su propia cuenta; elevar en un ciento por ciento el salario mínimo de todas las clases trabajadoras; prohibir la extracción de sus utilidades líquidas a las empresas imperialistas; sacar una vez a las masas a la calle y arengarlas con exaltado lenguaje revolucionario; dispensar, por fin, a un grupo de sargentos y suboficiales insubordinados.

La crisis mientras tanto sigue avanzando. Las recuperaciones de tierra no han sido detenidas; las tomas de fábricas continúan; sigue haciéndose cada vez más caro el costo de la vida; siguen cayendo los Ministros. El régimen, por contraste, se encuentra paralizado. Mas, en su horizonte, continúa configurándose la amenaza del golpe.

Ante tan sombría perspectiva ¿cómo puede el Gobierno pedir a las masas que esperen todavía, pedirles que permanezcan tranquilas? Nosotros por nuestra cuenta hace tiempo que hemos sacado nuestras propias conclusiones y desafiamos a todos los Poderes a que las demuestren con los hechos.

IZQUIERDISMO SIN TRAMPA

LOS 3 REQUISITOS

La gran victoria de la lucha revolucionaria del pueblo argentino demuestra que las masas populares son una fuente insagotable de fuerzas. Los revolucionarios argentinos han sido capaces de persistir en la lucha y lograr la victoria en condiciones extremadamente duras y difíciles porque, apoyándose en lo profundo de las masas, las movilizaron para formar un frente único nacional antiimperialista lo más amplio posible que une a los obreros, campesinos, intelectuales revolucionarios y a todas las fuerzas susceptibles de ser unidas.

La gran victoria de la lucha revolucionaria del pueblo argentino demuestra que, frente a la represión armada imperialista, las naciones oprimidas sólo pueden conseguir la independencia y la liberación oponiendo las fuerzas armadas revolucionarias a las fuerzas contrarrevolucionarias. Los revolucionarios argentinos derrotaron al colonialismo precisamente porque se apoyaron con firmeza en los campesinos y en todo el pueblo revolucionario, porque libraron una lucha armada y persistieron en ella, tomando el campo como base, y supieron combinar las otras formas de lucha con la lucha armada.

Una acertada dirección revolucionaria, un amplio frente único y un ejército revolucionario son factores importantes no sólo para la lucha por la victoria de la revolución nacional y democrática, sino también, sin duda alguna, para el posterior desarrollo de la revolución.

(Del discurso pronunciado por Chou-En-lai en una reunión de cuadros del FLN de Argelia).

118 CONVERSACIONES

Cuando el corresponsal de una revista norteamericana preguntó a Chou-En-lai por qué China se opone a las consultas pacíficas entre el Este y el Oeste, el Primer Ministro Chino le pidió que dijera en qué ocasión el Gobierno Chino hizo tal declaración. El corresponsal se refugió en el silencio.

Entonces el Primer Ministro dijo: Si China se opusiera a la solución de las disputas internacionales mediante consultas pacíficas entre el Este y el Oeste, entonces ¿por qué desde hace más de ocho años viene celebrando conversaciones con los Estados Unidos a nivel de Embajadores? Los Embajadores chino y norteamericano han efectuado 118 conversaciones y no hay precedentes en la historia moderna de conversaciones que duren tanto. Los Estados Unidos siguen ocupando el territorio chino de Taiwán, su Séptima Flota se halla aún en el estrecho de Taiwán, amenazando a China. Bajo tales circunstancias China continúa, sin embargo, sus conversaciones de Embajadores con los Estados Unidos y se abstiene de recurrir a la fuerza armada. ¿Cómo puede decirse que China rechaza las consultas pacíficas?

(De una conferencia de prensa que el Primer Ministro Chou-En-lai dió en El Cairo el 20 de Diciembre).

CUBA: PELIGRO DE INVASION

La política de EE. UU. para aislar a Cuba ha fracasado: sus socios de la OTAN se oponen a apoyarlo en su intento de ahogar a Cuba y su Revolución triunfante. Inglaterra tajantemente ha declarado ante las amenazas, insinuaciones y ruegos, que seguirá su comercio con Cuba. Francia, por su parte, anuncia nuevos créditos para el gobierno de Fidel.

Fracasado su intento, Estados Unidos vuelve a insistir en su política belicista. Contra el más elemental principio de Derecho Internacional, pretende erigirse árbitro de los destinos de un pueblo que no es el suyo y públicamente manifiesta su propósito de seguir, con sus vuelos espías, violando el espacio aéreo de un país soberano.

Hoy los cables de las Agencias imperialistas, llenos de gozo, insisten en la inminencia de una nueva invasión a la Isla de la Libertad. Por su parte el Departamento de Estado y el Presidente de la República, igual que cuando Playa Girón, desmienten su posible intervención, ... porque? Nosotros, conociendo la naturaleza y la esencial del imperialismo, no dudamos de la verdad que encierran estas noticias, y de los propósitos que EE. UU. tiene para con Cuba.

Pero Cuba no está sola, junto a ella marcha el poderoso campo socialista, los pueblos libres del mundo y esta América de color, que se levantará como un solo hombre y un solo brazo armado para defender, muy a su manera, a Cuba vanguardia de la Revolución Continental.

El pueblo cubano es invencible, el destino de América es irreversible. Fidel ha declarado, ante las amenazas yanquis, que están listos para defenderse; regresar a la sierra y luchar por 50 años más si ello fuera necesario para arrojar a cualquier invasor extranjero.

Los pueblos de América están con Cuba, listos para acudir a su llamado para apoyarla y defenderla.

EDITA COMISION DE PRENSA DEL MIR

Responsable: Juan Castillo

Mayo de 1964

No. 28

Jirón Puno 628 - Of. 414

PRECIO: UN SOL.

3a. Epoca

LIMA-PERU

NUESTRA POSICION FRENTE AL REGIMEN

1.—EL IMPERIALISMO VARIA METODOS: DESPLAZA A LA OLIGARQUIA CAVERNARIA.

El presente régimen es la supervivencia de una etapa vivida por toda América Latina inmediatamente después del triunfo de la Revolución Cubana, inaugurada con el claro y exclusivo propósito de mejor combatirla: etapa de ensayo de democracias y de reformas estrictamente controladas y orientadas por el imperialismo dentro del ya tristemente célebre Plan de Alianza para el Progreso. Esta etapa, que bien podríamos denominar de «Kennedismo», ha sido trágicamente clausurada en su propia cuna por uno de los crímenes más monstruosos y más aparentemente absurdos de la Historia: el asesinato de su inspirador John F. Kennedy. Adelantándose en la carrera del mismo destino, otros regímenes hermanos pertenecen también ya al pasado: el de Bosh, en Santo Domingo, el de Villeda Morales en Honduras, el de Arosemena en Ecuador y el de Joao Goulart en el Brasil. Es sencillamente imposible combatir la Revolución Cubana con falsas democracias o con vanas apelaciones al sentimiento y a la cordura de las engegucidas oligarquías. La Revolución Cubana es invencible. Y nuestra Latino América vuelve a situarse ahora dentro de los términos de su más estricta lógica: o dictaduras militares o revolución; —o si se quiere mejor: dictaduras militares y revolución—. Latinoamérica está volviendo a la etapa de las dictaduras militares.

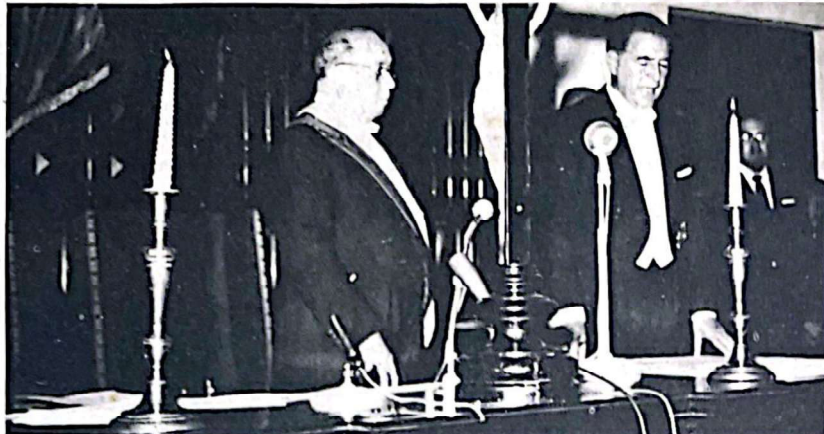
El presente régimen no se explica pues sin la presencia de la Revolución Cubana. Es ante todo un intento por conjurar su contagioso ejemplo, un intento por evitar la revolución en el Perú.

2.—EL ACTUAL GOBIERNO ES LA BURGUESIA NACIONAL CON LA DEMOCRACIA QUE NECESITA B. E. U. U.

Este no es un régimen de transición —en realidad este régimen no va a ninguna parte— sino un régimen de difícil transacción. No obstante haberse preparado cuidadosamente la cama, es el resultado de un laborioso aunque insignificante parto. Fueron necesarias dos contiendas electorales, una dictadura militar y una represión brutal contra toda la izquierda y contra el pueblo para hacerlo posible. Al fin se le dejó pasar. Entre tanto, su candidato Belaunde había hecho una declaración en el sentido de que no restablecería relaciones con el gobierno popular de Fidel Castro.

Difícil fue la transacción. Tenía que serlo porque, urgidos por la necesidad de conjurar el nuevo peligro, de lo único que se trataba era de ver a cuál de las partes cómplices se hacía correr con los gastos de la operación. Ninguna de las partes es nueva en la transacción. Lo único que de nuevo hay es la distinta participación de sus fuerzas en el Poder.

Hasta entonces el imperialismo —que en todo esto es el gran conmovedor— se había apoyado para resguardar sus intereses sobre sus cómplices más naturales: la oligarquía latifundista y los sectores importador y exportador de la burguesía. Más la Revolución Cubana ha revelado hasta qué puntos son ya inseguros estos apoyos. Ha puesto en evidencia que, por ser ellos la expresión más escandalosa de la opresión y de la injusticia, incuban una bomba de tiempo que amenaza hacer volar en añicos todo el sistema. El imperialismo se



ha alarmado y ha querido cambiar de puntos de apoyo. Este imperialismo alarmado es el «Kennedismo». Este aceptó apoyarse más decididamente en otros sectores también poderosos de la burguesía y en que algunos sectores no-latifundistas vinculados a la tierra. Sobre estas bases, el propósito era construir una democracia representativa capaz de llevar a cabo la soñada revolución pacífica, con abundante crédito del exterior y con sacrificio parcial de la oligarquía, imponiéndole no sea más que un remedo de Reforma Agraria.

El esquema se ofrecía magnífico y dejaba amplio margen a la demagogia. Con él se presentaron ante las masas y, en efecto, lograron arrastrar tras de sí muchas esperanzas. Así, con el visto bueno de Kennedy, apoyándose en poderosos sectores de la burguesía, más el sector medio de los terratenientes, respaldado por el equipo de militares en el Poder y con el voto de una gran parte del electorado, ascendió el Gobierno el abanderado de esta nueva composición de fuerzas acuñadas en la Alianza Acción Popular-Democracia Cristiana: Fernando Belaunde Terry.

3.—LA OLIGARQUIA DESDE EL PARLAMENTO HA DOMINADO A BELAUNDE.

Como se desprende fácilmente, el esquema, para que siquiera comenzara a marchar, necesitaba que se cumpliera ante todo un requisito indispensable: que la oligarquía entendiera razones y aceptara de jarse liquidar pacíficamente. Pero, como decíamos anteriormente y lo demuestra a cada paso la realidad, en vano es apelar a los sentimientos y a la cordura de las engegucidas oligarquías. Por el contrario, confirmando las enseñanzas del Marxismo, tampoco aquí quiere ella abandonar la escena de la Historia sin antes dar la última batalla. Desplazada del Ejecutivo la oligarquía comenzó a organizar su defensa. No le fue difícil lograrlo. Alquitilando y reconciliando viejos traicioneros, ahora la tenemos atrinchada en el Parlamento, dominándola a través de esa «cópula contra natura» no dejándose tocar uno solo de sus cabellos.

Tal es el primer engranaje que no ha querido funcionar dentro del esquema. El más importante acaso, pero no el único.

Estas mismas fuerzas que en el Parlamento se han erigido en los defensores a muerte del latifundio, han asumido igualmente la defensa de los intereses del imperialismo «no alarmado» —o muy de otra manera alarmado— representado por el Pentágono. Este es el sector del imperialismo —el más fuerte porque el más consecuente

con la naturaleza agresiva del mismo— que no está dispuesto a hacer ninguna concesión; que lemezquina los créditos al Plan de la Alianza para el Progreso; que ha asesinado a Kennedy; que prefiere seguir apoyándose en las antiguas oligarquías; que confía más en las dictaduras militares y que no acepta, por supuesto, pasar siquiera un decoroso arreglo sobre el petróleo de la Brea y Fariñas. De este sector reciben sus consignas el Apra y la UNO. Nada más natural siendo los representantes de la oligarquía cavernaria. Como tales colaboran también en privar al Gobierno de otra de sus bases fundamentales: los créditos. Para ello no trépican en hacerlo sospechoso de comunismo.

El imperialismo, que nunca dejó de suministrar el crédito a cuenta gotas, orientado de nuevo totalmente por el Pentágono desde el asesinato de Kennedy, tiende a reducirlo cada vez más. Los créditos, por otra parte, ofrecidos a través de la Alianza para el Progreso, fueron desde el primer momento desnaturalizados desviándolos de sus objetivos. Contraviniendo sus demagógicos propósitos de basarse en una cuantiosa ayuda estatal norteamericana, han devenido en un canal de inversión privada, diminuta, esporádica y dispersa. Las inversiones no son de carácter reproductivo, no conducen al desarrollo integral y acelerado de nuestra economía; son de carácter improductivo y especulativo, orientados por el interés de la oligarquía y de los monopolios.

De esta manera empujados y desnaturalizados, los créditos son también otro de los engranajes del esquema que ha dejado de funcionar.

Estas son las principales contradicciones del presente régimen. Los recursos que posee no son para poderlas resolver. La famosa democracia representativa revélese una inútil maquinaria, digna de ser arrojada al lugar de los trastos viejos. La Ley no es capaz de hacerle un rasguño ni al latifundio ni al imperialismo. La revolución pacífica queda reducida a una fórmula hueca, una sarcástica mentira. Enfrentado a la realidad el magnífico esquema no ha podido siquiera despegar. El régimen ha sido cogido por la parálisis y el Gobierno obligado a retroceder hasta ir hundándose, de hecho, quíerolo o no, en la repudiada Superconvivencia. Retroceso obligado, porque el hecho de haber alcanzado el Ejecutivo no significa haber alcanzado todo el Poder. En la nueva correlación de fuerzas la oligarquía sigue siendo aún más poderosa. Para desplazarla sería necesario movilizar otras fuerzas que el Ejecutivo, por sus propias razones, no se atreve a poner en acción.

4.—EL FRACASO DE BELAUNDE ES EL FRACASO DE LA REVOLUCION PACIFICA.

El ensayo ha fracasado como tema que iracasar. Es que el problema no consiste simplemente en hallar una nueva y mágica combinación de sus términos, sino en la eliminación de uno de ellos. El latifundio con todas las relaciones de servidumbre que él implica tiene que ser liquidado, porque es la única forma de desencadenar las fuerzas productivas, que necesitamos, que él tiene atadas. La oligarquía latifundista vive de la explotación del atraso, de la miseria y de la ignorancia de más de medio Perú. Estas son las fuerzas que hay que desencadenar. El latifundio no es simplemente una pieza que se pueda recortar para hacerla entrar dentro de un nuevo cuadro. El latifundio es una compuerta a la que hay que eliminar para que las aguas sigan su curso. Esto lo sabe la oligarquía. De ahí que no le interese entender razones. Ella opone la fuerza. Ante ella las razones son ruego, son imploración, son cohardía, en fin, claudicación. A la fuerza hay que oponerle la fuerza.

Más, el Gobierno —este gobierno de la burguesía y de los terratenientes medios, de Acción Popular y de la Democracia Cristiana— sólo se atreve a oponer razones. ¿Es que no tiene otra cosa que oponer? Ahí están las masas que se atreven a no ser llamadas al combate. ¿Por qué este Gobierno no se atreve siquiera a movilizarlas? En esto consiste otra de sus principales contradicciones.

El Gobierno teme más a las masas que a la propia oligarquía que le está cerrando el paso. Las clases en él representadas tienen con ella algo de común que es más importante: con ella comparte, el Poder, es decir, de explotar y seguir explotando y de seguir existiendo como clases. Con las masas sólo tienen de común el interés de liquidar a la oligarquía. Pero un abismo insalvable las separa: el hecho de que mientras ellas son explotadoras, las masas son también sus explotadas. Esta diferencia radical entraña para el Gobierno es-

te incontrolable peligro: que vayan las masas, si se les da la posibilidad de jugar un papel activo en esta lucha, más allá de su propio designio, y liquiden, con la oligarquía, también a la burguesía con todas sus más refinadas formas de explotación. Este Gobierno, como el de todos los ejemplos ya citados de Santo Domingo, Honduras, Ecuador y Brasil, preferirá en todo momento dejarse derrocar por la oligarquía antes que permitirle a las masas la posibilidad de llevarlo al triunfo.

5.—YESIS PARA UNA ACERTADA POLITICA DE IZQUIERDA.

La fuerza de este Gobierno estaba en las esperanzas que logró despertar en un gran sector del pueblo. Ahora no las puede satisfacer. Su miedo a apoyarse en las masas lo tienen reducido a la impotencia. Ante la imposibilidad de satisfacerlas, no tiene más remedio que dejar languidecer esas esperanzas, dejar languidecer sus propias fuerzas. Más aún: socavarlas con la represión cuando las masas, cansadas de tanto esperar, pasan a la acción por su propia cuenta. Son testigos las sucesivas masacres, persecuciones políticas y violaciones de la legalidad realizadas por el actual Gobierno durante esta su corta y contradictoria etapa.

Resumiendo podemos caracterizar el presente Régimen por los siguientes rasgos más importantes:

1.—Superviviente de una etapa de ensayo en toda América Latina de democracias y de reformas, con el fin de conjurar el contagioso ejemplo de la Revolución Cubana.

2.—No es un Régimen de transición sino un régimen de difícil transacción.

3.—Lo único que hay de nuevo en este régimen es la distinta participación de las fuerzas en el Poder. La burguesía predomina por primera vez en el Ejecutivo, acompañada del sector medio de los terratenientes a través de la Alianza Acción Popular-Democracia Cristiana, predominio favorecido por un visto bueno, hoy puesto en cuestión, del imperialismo, el apoyo de un sector de las Fuerzas Armadas y un cierto calor popular en proceso de enfriamiento. La oligarquía, aunque arrinconada en el Parlamento, ahí predomina a través de la Coalición Apra-Uno, a la vez que sigue controlando los factores más decisivos del Poder. El imperialismo, además, está volviendo a preferirla como punto de apoyo.

4.—El esquema del Gobierno consiste en la democracia representativa y la revolución pacífica se ha revelado impropio porque eran falsos los dos supuestos sobre los que estaba montado: la aceptación de la oligarquía y de dejarse liquidar pacíficamente y la abundancia del crédito exterior.

5.—El miedo del Gobierno de apoyarse en las masas lo tiene reducido a la impotencia y lo obliga

Este documento es parte de las Resoluciones aprobadas en el Primer Plenario del Comité Central. Dichas Resoluciones contienen la línea del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), frente a los más trascendentes problemas de la Revolución Mundial, Continental y Peruana.

Comprendiendo la extraordinaria importancia que tiene la discusión teórica y la lucha ideológica en la búsqueda del camino de la Revolución Peruana, la Comisión de Prensa del MIR, publicará próximamente un folleto conteniendo todas las tesis aprobadas en el Primer Plenario del C. C., lo que indudablemente significará un aporte fundamental al esclarecimiento de las tareas de la izquierda revolucionaria en el Perú.